

Isaías 1:1-15
Por Chuck Smith

El libro de Isaías es un maravilloso libro de profecía. Por supuesto, es el libro más grande de profecía en la Biblia, y parecería que Dios le dio a Isaías una más clara visión de la obra redentora de Jesucristo, más que cualquier otro de los profetas del Antiguo Testamento. El Escribe mucho en cuanto al Mesías que está por venir.

En el primer versículo nos dice que el tiempo histórico de estas profecías, comenzando cuando Uzías era rey de Judá, lo cual lo pone alrededor del 760 antes de Cristo. Y vivió a través de los sucesivos reinados de Jotam, Acaz y Ezequías. Y hay una conjetura de que vivió a través del reinado de Ezequías hasta el reinado del hijo de éste, Manasés, quien era un rey extremadamente perverso. Y existen algunas historias de que Manasés, el hijo de Ezequías, ordenó que Isaías fuese aserrado en dos, y que en el Nuevo Testamento, en el capítulo 11 del libro de Hebreos, en donde nos cuenta de los héroes del Antiguo Testamento, es interesante que el Nuevo Testamento en Hebreos les llama hombres de fe, pero algunos evangelistas de hoy le contarán que les faltó la fe, porque le dice a usted como sufrieron ellos. Y es asombroso que los hombres de la mayor fe fueren marcados por su sufrimiento. Y dice como fueron aprisionados, como fueron lapidados, y como fueron aserrados, o aserrados en dos, y hay quienes creen que esto es una referencia a la suerte que corrió Isaías bajo el reinado de Manasés, el hijo de Ezequías.

Pero Isaías nombra estos tres reyes a través de Ezequías como los reyes bajo los cuales sirvió. En el Antiguo Testamento, si usted regresa a 2 Crónicas comenzando en el capítulo 26 y hasta el capítulo 32, usted tendrá el trasfondo histórico para las profecías de Isaías porque en 2 Crónicas capítulo 26 al 32, estos reyes, sus reinados están listados y por crédito especial por supuesto, usted irá de regreso y leerá 2 Crónicas 26-32 para comprender mejor las profecías de Isaías al encajar en su contexto histórico.

Siempre hay un tremendo valor en entender el mensaje del profeta al leer en su contexto histórico las cosas que estaban aconteciendo a la nación en el tiempo que fue profetizado. Aparecería que los primeros cinco capítulos de Isaías son durante el reinado de Usías. Usías era un rey muy popular. En el capítulo 6, Isaías registra la muerte de Usaías y el efecto resultante que tuvo sobre su propia vida. Así que los primeros cinco capítulos son probablemente escritos durante el tiempo del reinado de Uzías, quien era un rey muy popular, un rey muy próspero sobre Judá.

Así es que,...

Visión de Isaías hijo de Amoz, (Isaías 1:1),

(Que no es el mismo que el profeta Amos) ...

la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá. *(Isaías 1:1).*

Ahora es como si fuera que el hombre no está escuchando más. Es como si fuera que Israel no está prestando oído a la palabra del profeta, así que el llama a los cielos y a la tierra a escuchar. ¿Alguna vez se ha sentado usted en una conversación y usted está hablando y levanta los ojos y nadie le está prestando atención a sus palabras? Es como si las personas no estuviesen escuchando más, así que el dice,

Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; (Isaías 1:2):

El hombre no está escuchando la palabra de Dios, así que el está llamando a los cielos y a la tierra para dar testimonio de lo que ha hablado el Señor. Y Dios da aquí Sus actas en contra de la nación de Judá. Ahora es interesante que al leer usted esto en su contexto histórico, Usaías era un rey bastante justo. Parecería que bajo su reinado hubo un avivamiento hacia fuera entre el pueblo. Iban al templo, estaban observando el Sabbath, y bajo el reinado

de Uzías también estuvieron observando los días festivos. Y aunque había una forma de religión exterior, con todo el Señor esta llamando a la nación porque debajo de esto Dios tuvo esta acta de acusación en contra de Judá todo el tiempo.

porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. (Isaías 1:2).

Así que la primer acta de acusación es que Sus propios hijos se rebelaron en contra de El. Es interesante que Dios da esta figura del padre y los hijos a la nación de Juda en este tiempo, aún cuando todavía vemos la misma figura, al ser hijos de Dios. Pero Dios dijo que el nutrió estos hijos, pero ellos se rebelaron en contra de El. “Puse de manifiesto estos hijos y ahora ellos se rebelan en mi contra” Se han vuelto peor que los animales.

El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento. (Isaías 1:3).

En otras palabras, al menos un animal tiene suficiente sentido innato; un buey, y decimos un tonto buey , pero un buey tiene suficiente sentido de conocer a su dueño, y el burro tiene el suficiente sentido de conocer el pesebre de su maestro.

Hace unos años en Jerusalén un crimen fue cometido y el criminal al escapar dejó a su burro en la escena del crimen. Y el detective, que aconteció que conocía un poco de las Escrituras, y que estaba examinando el caso, vino y dijo “Bueno, dejemos libre al burro” y le siguieron y les condujo al pesebre de su amo. Y el hombre fue aprendido.

El burro tenía el suficiente sentido de conocer el pesebre del amo. Pero Dios dijo “Pero Israel no me conoce. Mi pueblo no considera” No han tomado a

Dios en consideración, que Dios ha provisto para ellos. “No me conocen” Dios se está quejando.

¿Cuanto tiempo tendría usted un perro si éste le atacase cada vez que usted va hacia el patio trasero? Usted tendría que arrojar su comida fuera de la ventana. En donde cada vez que usted sale al patio, este viene y le ataca viciosamente, mordiéndole un poquito; pero con todo si extraños o un ladrón entrase al patio, el saldría moviendo su cola y saludándolo. Cuanto tiempo piensa que usted retendría un perro como este? Yo me desharía de un perro rápidamente.

Piense cuan paciente Dios ha sido con usted, con lagunos de ustedes, Piense en cuan sufrido es Dios. Aún un animal tiene el suficiente sentido de conocer su dueño, de saber el establo de su amo, el conocer de dónde vienen sus provisiones. Pero Dios dice, *“mi pueblo no tiene conocimiento, no han considerado”*

Una tercer acta que Dios tiene en contra de ellos es que se han vuelto,

4¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. (Isaías 1:4).

O han vuelto a los malos hábitos. Han retrocedido de Dios. Que acta tan pesada Dios dejó caer sobre ellos aquí.

Y luego Dios pregunta,

¿Por qué querréis ser castigados aún? (Isaías 1:5)

Ahora, ellos habían estado sufriendo. La condición de la nación estaba vastamente deteriorada, debilitadamente. Los enemigos han estado viniendo. Han perdido una vasta cantidad de sus tesoros. Han perdido un vasta cantidad

de sus ciudades. Estuvieron en un período de declive. Y Dios dijo “¿Porque quieren ser castigados más?”

[Por que ello] ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite. (Isaías 1:5-6).

Aquí la nación, maltratada, amoralizada, sangrante porque volvieron sus espaldas a Dios. Y Dios ha permitido el juicio, el engaño venir a Sus hijos, pero no están aprendiendo la lección aún, aún no están volviéndose a Dios. ¿Porque todavía tienen que ser golpeados? ¿Porque tiene que seguir esto? Y toda la idea es volverse a Dios.

Siempre he dicho que usted puede hacerlo fácil usted mismo, o hacerlo difícil usted mismo. Y algunas personas lo hacen difícil. En unos pocos capítulos habremos de leer “Ay de los que afrentan a su hacedor” Siempre que usted luche con Dios, lo hará más complicado. Habrá de herirse, saldrá perdedor. “¿Por que luchar más? Dios dijo. Cubiertos de magulladuras.

Ahora Dios vuelve y habla de desolación de la tierra. El trata, primeramente , con el pueblo. Como el resultado de su pecado, la tierra ha sido raptada.

Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, (Isaías 1:7)

Ahora bien esto es equivalente a las heridas y las magulladuras y las llagas putrefactas. El está simplemente hablando acerca de cómo la nación ha sido raptada.

vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y assolada como asolamiento de extraños. Y queda la hija de Sion

como enramada en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada. (Isaías 1:8)

Se volvió asolada y sola como una ciudad que está bajo sitio.

Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra. (Isaías 1:9)

A menos Dios ha tenido piedad del pequeño remanente que fue dejado, hubiesen sido totalmente borrados como lo fue Sodoma y Gomorra. Hubiesen sido totalmente devastados.

Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra. (Isaías 1:10)

Así que Dios trae la referencia a Sodoma y Gomorra, la destrucción por el juicio de Dios, y ahora El habla de Jerusalén como un presente Sodoma y Gomorra, como si nosotros en un sentido figurativo hablásemos de San Francisco. Así que Dios entonces habla de Jerusalén como siendo Sodoma y Gomorra. En Apocalípsis, Juan recoge la misma figura y usa “la cual es Sodoma espiritual”, el dijo esto en cuanto a Jerusalén, en donde los cuerpos de los profetas fueron inmolados.

¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? (Isaías 1:11)

Ahora el entra en el aspecto religioso de sus vidas. Y al entrar en los aspectos religiosos, Dios muestra que la forma exterior de religión no tiene valor. Dios no está interesado en las formas religiosas; Dios está interesado en su corazón. La actitud de su corazón es por lejos, más importante para Dios que las acciones. Hay muchas personas que atraviesan por las acciones correctas pero

tiene las actitudes equivocadas. Y esta es una condición triste. Dios está interesado en la actitud de su corazón. Y, por supuesto, esto está ciertamente manifestado en el Sermón de la Montaña en donde Jesús habla de la importancia de la actitud.

¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? (Isaías 1:11-12)

“No te pedí que vinieras” dijo Dios, “¿Quién te invitó a mis atrios?” Ellos estaban viniendo; aún estaban viniendo a través de los ejercicios religiosos. Aún estaban observando los Sabbaths y las nuevas lunas y los días festivos, pero Dios dijo, “Oye, Estoy harto de vuestros sacrificios, no es lo que quiero.” David dijo “Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.” Esto fue después de su pecado con Bethsabé y su salmo 51, una oración de perdón. “Sacrificios y holocaustos Señor, Tu no estas interesados en ellos, sino en un corazón contrito y humillado, Señor, ese no despreciarás tú.” Dios está interesado en el corazón quebrantado y contrito mucho más que en que usted traiga algún sacrificio a El.

Miramos al mal de la iglesia y a la historia de la iglesia que dio la impresión al hombre que el podría comprar el perdón de sus pecados. “Muy bien, en tanto usted puede hacer una saludable contribución” Nosotros le daremos palmaditas en su espalda y diremos “Compañero. Sientese aquí en la primera fila. Tenemos su nombre con una estrella dorada en el cristal de la ventana. Tenemos su nombre aquí. Usted ha donado. Usted está en buenos términos.” Ha sido la maldición de la iglesia el hacer a los hombres sentir

pensamiento confortable por causa de sus contribuciones y demás, que son bien aceptadas y Dios tiene una política de puerta abierta. Dios está interesado en el corazón. Dios dice “Oye, estoy hasta aquí con sus sacrificios. No les pedí que vinieran. ¿Quién los invitó a mis atrios? ¿Quién requirió que ustedes vinieran?”

No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. (Isaías 1:13).

Aún vuestros servicios sagrados están llenos de iniquidad.

Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas. (Isaías 1:14).

Oh como está Dios tan enfermo de las formas religiosas si su corazón no está en ello.

Cuando extendáis vuestras manos, (Isaías 1:15),

Ahora, por supuesto, esto está en su oración, como si vinieran al tiempo de la asamblea solemne para orar, extendieran sus manos al cielo. Y Dios dijera “Cuando extienden sus manos [esto es en oración]”

yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. (Isaías 1:15).

Aquí está Dios mismo declarando que hay algunas oraciones que El no habrá de escuchar. Las personas están extendiendo sus manos hacia Dios, pero

Dios dijo "Oigan, no voy a escuchar" ¿Por qué? Porque sus manos están llenas de sangre.